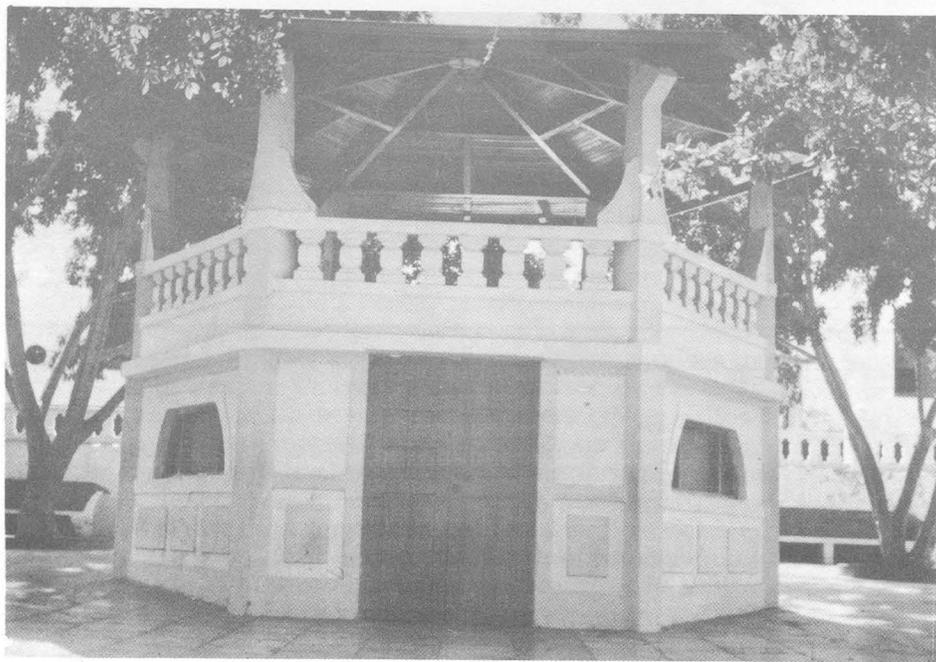


# Salvar Mogán

El valle de Mogán, que serpentea desde las estribaciones de Tejeda hasta "desembocar" en el Atlántico.



El quiosco de la música y bar, en la plaza del pueblo de Mogán.

**S**alvar Mogán, lector. Hay que salvar el conjunto natural de su municipio de los estragos causados por la explotación desaprensiva del entorno paisajístico de la Isla, iniciada hace unos veinte años, y que cada vez que la visito se me hace más patente.

Salvar Mogán-pueblo: un asentamiento de medianías, que posee una "linda" plaza con quiosco de música y laureles de Indias, donde las noches son de un estrellado babilónico, y cada amanecer una milagrosa reiteración de la mañana de los tiempos que tiene por escenario riscos de complejión agreste y severa.

Salvar también el valle que barranco abajo despliega su increíble feracidad-estampa antológica de policultivos isleños, con incrustaciones de buganvillas.



Atardecer sobre la bajamar de Mogán: al fondo, imperceptible, Puerto Rico.

*Salvar, por último —y ahí es nada!—, el Puertito, Mogán-puerto, caserío arriscado de pescadores que trepa cual manchón calino sobre el basalto cobrizo. Sede de una flota "lanchera" humilde pero aguerrida, y desembocadura del barranco que se crece en extensión y en feracidad poco antes de fundirse con el Atlántico, en medio de berenjenales y papayeros.*

*Este Puertito de Mogán, lector, es una tentación permanente para los promotores del lumpen-turismo gran-canario. Si ha de llegar la hora de incluir el conjunto natural de Mogán en el circuito turístico de la Isla (y hay quien afirma que ello se viene encima y al galope), procuremos salvarlo de atropellos irreparables por todos los medios posibles.*

*Demos la cara y alertemos a los mogenses en principio, a todos los canarios también. La arquitectura de la Naturaleza no merece nunca —y mucho menos cuando se trata de enclaves tan bellos y auténticos como el de Mogán— que se la expolice con la potencia de una civilización que —tal el caso del Dr. Jekyll y Mr. Hyde— esconde tras su rostro tecnológico una capacidad de barbarie estre-mecedora.*

*Estas líneas, escritas a vuela pluma, quieren ser un testimonio inquieto de aviso, antes de que la alarma cunda, como espero, entre todos nosotros.*

**VICTOR MORALES LEZCANO**



El caserío risquero del Puertito trepa peñas arriba.

## ESTUDIOS CANARIOS

Antología de artículos de D. J. Wölfel

El benemérito estudioso austriaco D. J. Wölfel fue uno de los más relevantes investigadores de la prehistoria de Canarias y de la historia del Archipiélago en el siglo XV. Etnólogo y lingüista, a él se le debe la gran obra *Monumenta Linguae Canariae*, así como el descubrimiento y primera publicación del manuscrito de Torriani y numerosos trabajos dedicados a la protohistoria de nuestras Islas que aparecieron en diferentes revistas especializadas.

Merced al empeño del señor Herbert Nowak, secretario del "Institutum Canarium", y de la editorial Burgfried, de Hallein (Austria), se acaban de publicar, bajo el título *Estudios Canarios*, cinco artículos en castellano de Dominik J. Wölfel antes aparecidos en las revistas "El Museo Canario", "Anthropos", "Investigación y Progreso" y "Revista de Historia Canaria".

El común denominador de estos trabajos es la relación de conquistadores y conquistados en la fase de sometimiento violento de las Islas en el siglo XV, la esclavización de los canarios por parte de los conquistadores y la posición tomada en algunas esferas del poder civil y religioso de Castilla frente a los abusos inferidos a la población isleña.

En su momento la documentación procedente del archivo del Vaticano y de los archivos españoles que sustentó la publicación de dichos artículos constituyó una notable y novedosa aportación en este género de estudios. Pasados unos decenios mantienen su vigencia y el interés y la seriedad que suscitan estudios tales como los referentes a la represión, asesinato y esclavización de centenares de gomeros (residentes en aquella isla y en Gran Canaria a cuya conquista habían venido, junto a los castellanos) por parte de Pedro de Vera y Beatriz de Bobadilla. El papel desempeñado por el obispo y la Corona fueron en determinadas ocasiones una atenuante para aquellos actos de barbarie, pero los documentos aportados por Wölfel nos hablan también de la triste suerte corrida por los insulares.

La reedición de estos estudios canarios de Wölfel es una buena contribución en la divulgación de obras y artículos menos próximas al lector común interesado en estos temas.

